

Reflexiones Universitarias

Universidad, referéndum y unidad¹

Humberto Ruiz
e-mail: ruiz@ula.ve

Una vez más los mecanismos de selección para el ingreso a la universidad o mejor, el resultado de esos procedimientos han sido cuestionados. El gobernador del estado, para justificar la creación de la Universidad Bolivariana en Mérida, ha expresado que la ULA “ha recibido sólo a estudiantes de las clases más pudientes”. Revisemos esa frase con cierto detenimiento.

De cada cien estudiantes que comienzan el primer grado, sólo diez y seis se gradúan de bachillerato, de tal manera que si el Gobernador está tan preocupado por la educación de este país debería pensar en el 84% de los niños y jóvenes que se quedan por el camino, antes de llegar a las puertas de la Educación Superior. De tal forma que, la selectividad del sistema escolar venezolano no se produce exclusivamente para ingresar a la universidad sino a lo largo de todo el sistema, en particular en el tercero y el sexto grado de educación básica.

En casi todo el mundo no todos los egresados de bachillerato ingresan a las Universidades y siempre hay mecanismos de selección. Por ejemplo, los estudiantes que van a las escuelas de periodismo en Cuba deben tener las más altas calificaciones en su niveles precedentes y además deben ser miembros de la Juventud Comunista. En el caso venezolano el problema no es que existan las pruebas de admisión, sino que para quienes no ingresan no hay otras salidas: ni en el sistema de educación superior ni en el mercado laboral. Además, dado el gravísimo desempeño de la economía que ha restringido la tasa de empleo, muchos de los padres de quienes están tocando a las puertas de la universidad no pueden mantener a sus hijos en ella, así logren ingresar. Hay otro dato que vale la pena destacar, una parte importante de quienes no podían ingresar a las instituciones públicas lo hacían en las privadas, pero debido al aumento de sus matrículas y a la disminución del empleo han salido del sistema de educación superior. Esa es la tragedia de la juventud venezolana.

Ahora, ¿cómo enfrentar con éxito esa doble problemática de quienes son excluidos del sistema escolar y no tienen opción para continuar en el sistema escolar ni para encontrar un trabajo productivo que le permita vivir con dignidad y sin privaciones? Fundar otra universidad, agregando una más a las 145 instituciones que existen en la Educación Superior, es una solución simplista.

La Universidad de Los Andes ha estado en todos los proyectos y acciones para atender y resolver los problemas de la sociedad merideña y andina. Al inicio de su gobierno y del Presidente de la República fueron muchas las actividades en donde se le expresó que se deseaba el éxito de su gestión gubernamental y se le ofreció apoyo. Pero, soberbiamente eso fue interpretado como una vía para controlar políticamente a la institución. Los problemas de la sociedad venezolana son muchos y requieren el concurso de todos para resolverlos. Por ello, llamar a propiciar “la intervención” de la ULA, además de un error político es una imposibilidad fáctica mientras se mantenga el sistema democrático y el régimen de derecho. Las últimas elecciones de representantes profesoraes y estudiantiles

¹ Publicado en *Frontera*, el 25 de agosto de 2003, p. 4-A.

son una muestra que como factor político ustedes son una absoluta minoría, como ocurre en el resto del país. El pueblo venezolano les dio el más amplio respaldo y ahora se los ha quitado.

El llamado del gobernador para responsabilizar a la ULA de la imposibilidad de que todos los solicitantes ingresen a la Universidad sólo puede entenderse como un trapo rojo para desviar la atención de la evaluación de su gestión gubernamental, tres años después de estar en el cargo. Además, un intento que no va a distraernos de la tarea que la inmensa mayoría de los venezolanos tienen frente a sí: el referéndum revocatorio presidencial en el 2003.